



## Vivir y celebrar la fe

“La Diócesis se hace familia cuando comparte el mismo proyecto de evangelización; y las distintas sensibilidades y los distintos estilos enriquecen la comunión cuando hay unas acciones prioritarias en las que todos coincidimos”.

III Plan Diocesano de Evangelización 2018-2022  
**Bidera Goaz! / Salimos al encuentro**

### Un Plan con 4 líneas de acción

1. La Iglesia Diocesana creadora de comunidad
2. La transmisión del mensaje de Jesús
3. Vivir y celebrar la fe
4. Confesión de fe y compromiso social como Iglesia samaritana

En anteriores cursos, priorizamos las líneas 4ª, 1ª y 2ª. Este curso 2022-23, sin abandonar dichas líneas, nos centramos en la línea tercera: Vivir y celebrar la fe.

## 3.- Vivir y celebrar la fe

### 'El encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva'

**El encuentro con Jesucristo** es la finalidad y el punto de partida de la evangelización. La experiencia profunda de Dios y la comunión con Cristo en los sacramentos, especialmente en la celebración de la Eucaristía y de la Reconciliación, transforman nuestra vida. Vivimos y celebramos personal y comunitariamente el encuentro con Dios y la mediación de la gracia de Cristo. En nuestras celebraciones litúrgicas se expresa que “Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza, y (que) no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que se nos encomienda” (EG 275). En ellas el Espíritu nos fortalece en la fe y se visibiliza la misión evangelizadora de la Iglesia. Y ellas mismas son parte imprescindible del anuncio evangélico.

**La experiencia de Dios** y la comunión con Cristo son fuente de alegría y antídoto contra el pesimismo, el fatalismo y la desconfianza. Para mantener vivo el ardor misionero hemos de confiar en el Espíritu Santo, porque él “viene en ayuda de nuestra debilidad” (Rom 8,26), haciéndonos misteriosamente fecundos (EG 280). Esta experiencia de Dios la prolongamos en la vida diaria, espacio en el que se reproduce el encuentro salvífico y transformador con el Señor en el servicio, especialmente a las personas desfavorecidas. [...]

**Los grandes desafíos del mundo actual** y de nuestra Iglesia reclaman nuevas respuestas en orden a la acción misionera de nuestra comunidad diocesana, lo que, a su vez, también exige ser

conscientes de la primacía de la gracia (EG 112; GE 47-59) y celebrar el amor misericordioso de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado, como “depositarios de un bien (la fe) que nos humaniza” (EG 264). [...]

**A la luz de estas consideraciones**, y con el propósito de abordar nuevos modos de evangelización, **se apuesta por:**

**1. Potenciar los equipos ministeriales, formados por presbíteros, laicos y laicas**, en el ámbito de la celebración de la Palabra.

**2. Personalizar la fe:** fomentar espacios de interioridad y silencio; cuidar y fortalecer la espiritualidad personal, familiar y comunitaria, dando primacía a la escucha orante de la Palabra de Dios (cfr. GE 147-157)...; cultivando la dimensión vocacional de la vida cristiana, pues cada persona “es una misión en esta tierra” y para esto está en el mundo (EG 273).

**3. Celebrar y vivir la Eucaristía**, especialmente la dominical, como fuente de la identidad y misión de la Iglesia y del creyente, dejando que Cristo penetre en su existencia con su gracia, y uniendo fe y vida en los distintos escenarios del día a día (familia, trabajo, formación, ocio...).

**4. Acompañar personal y comunitariamente en los distintos momentos de la vida;** y atender de forma personalizada en el sacramento de la Penitencia, con diálogo personal y absolución individual.

**5. En comunión con la Iglesia universal** y con fidelidad al nuevo Misal Romano, actualizar y cuidar la simbología y lenguaje de nuestras celebraciones.

“ La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial”.

**Papa Francisco**

La alegría del Evangelio / Evangelii gaudium 264



**DIO  
CÈ  
SIS+**

Diócesis  
de Vitoria  
Gasteizko  
Elizbarrutia

[www.salimosalencuentro.org](http://www.salimosalencuentro.org)

[info@diocesisvitoria.org](mailto:info@diocesisvitoria.org)    